

Poesía  
de Javier Tafur

Laureano Alba

Cuando me llegaron los dos extensos tomos de los Poemas de Javier Tafur, quedé horrorizado. De inmediato me apresuré a pensar que tendría que vérmerlas con el campeón mundial de la poesía. Lo cual es extravagante o insólito, porque la poesía generalmente ha sido el trabajo de sensibilidades, cautelosas, medidas. Y esta forma casi atlética de producir poesía, me produjo un sentimiento parecido a un desengaño premeditado.

Sin embargo armánsome de paciencia, comencé a hojear el primer tomo y poco a poco me llegó el entusiasmo, hasta llegar a la plena convicción de que en estos dos tomos, aunque no en forma homogénea, existía una excelente poesía.

Hace solo muy pocos días Germán Santamaría ponía contra la pared a toda la más reciente literatura colombiana, en un prólogo de un libro de cuentos llamado Vitola. "Qué significa la literatura de Oscar Collazos. Qué dice el último libro de Policarpo Varón, en donde le hace trampa a la realidad y se ocupa solo de nimiedades. Qué pasa con las quinientas o más páginas de las novelas de Héctor Sánchez, de las que ni aún sus amigos pueden dar razón?", se preguntaba Santamaría entre atolondrado y perplejo, ante la nueva literatura (sobre todo la de algunos que han alcanzado una notoriedad tamposa).

Y esta misma interrogación es la que se está planteando la actual poesía colombiana. Qué ha querido decir la insulsa poesía de los piedracielistas. Qué tenemos nosotros que ver con los deplorables versos de "Teresa en cuya frente el cielo empieza" con los cuales se ha querido sustentar el talento poético de Eduardo Carranza. Qué significa para nosotros la innumerable poesía de Jorge Rojas?

La reflexión sobre el anacronismo y la inutilidad de nuestro poesía ha dado como espléndido resultado nuestra más contemporánea poesía. El resultado concreto es una

muchedumbre de poetas que está haciendo, ahora, la mejor poesía de toda la historia de la poesía colombiana.

Y la poesía de Javier Tafur, pertenece sin la menor duda a esta vigorosa corriente actual. Ofrece las virtudes que han hecho de la poesía de Kavafis, de Montale, de Antonio Machado, de George Trakl, la manifestación de la sabiduría y del asombro ante la vida.

Hay en la poesía de Javier Tafur esa tendencia actual de la poesía de tener que decir algo, de obligarse a plantear las más contemporáneas preguntas del hombre moderno.

Y si en verdad no hay un excesivo rigor crítico al publicar, rellenando su obra con extensos poemas que parecen tener el único propósito de ejercitar el verso libre, a manera de pura calistenia verbal; en cambio sus poemas breves dan el tono de su verdadera poesía. La que le confiere una fisonomía personal intransferible y a la vez colectiva y universal.

Podría citar muchos de los poemas cortos que me han parecido magníficos, pero es suficiente con decir: "Los niños: cuando/no seamos/capaces de verlos/estaremos perdidos,/perdidos". O también: "Necropsia: causa/de la muerte:/salario mínimo".

Esta poesía a pesar de que está recogida en tal cantidad que pareciera estar escrita por un peso pesado, nos resultó un peso liviano. Es el pensamiento de un hombre grandemente bondadoso, me atrevería a afirmarlo aunque no lo conozco. Es la expresión de una sensibilidad alerta y delicada.